

“A LA SOMBRA DE SU CRUZ”

(G. M. Conforti)

Pablo y Javier, dos nombres simbólicos, que a los ojos de los cristianos representan las figuras cumbres de la Iglesia. Queremos penetrar un poco en la vida de estos dos gigantes del apostolado cristiano : encontraremos bellos y sugestivos parecidos.

“SEÑOR, ¿QUÉ QUIERES QUE YO HAGA?”

Un relámpago envuelve Saulo arrojándolo por tierra... **“SAULO, SAULO, ¿POR QUE ME PERSIGUES?”**. **“SEÑOR - implora Saulo que se ha quedado ciego - ¿QUE QUIERES QUE YO HAGA?”**

“Cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciase entre los gentiles, ... sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre, sin subir a Jerusalén donde los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, de donde nuevamente volví a Damasco... de allí a tres años, subí a Jerusalén ... Luego me fui a las regiones de Siria y Cilicia; pero personalmente no me conocían las Iglesias de Judea que están en Cristo. Solamente habían oído decir: «El que antes nos perseguía ahora anuncia la buena nueva de la fe que entonces quería destruir». Y glorificaban a Dios a causa de mí.” (Gal. 1,11-24)

“JAVIER, JAVIER, ¿DE QUE TE SIRVE GANAR TODO EL MUNDO, SI PIERDES EL ALMA?” (Ignacio de Loyola).

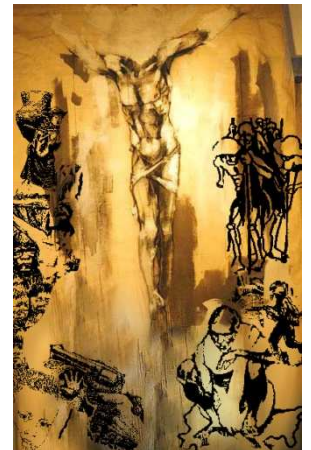
El corazón de Javier quedó rendido al Señor desde entonces: ¿Qué quieres que haga?

“... conocer y sentir dentro en sus ánimas la voluntad divina, conformándose más con ella que con sus propias afecciones, diciendo – Señor, aquí estoy, ¿Qué quieres que yo haga? Envíame adonde quieras; y si conviene aun a los indios - ” (Carta 20, 8)

CRISTO EN EL CENTRO

Si algún otro cree poder confiar en la carne, más yo. Circuncidado el octavo día; del linaje de Israel; de la tribu de Benjamín; hebreo e hijo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, intachable. Pero lo que era para mi ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. Y más aún : juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús , mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo. (Fil. 3, 4-8)

“... por la necesidad que tengo de perder mi vida temporal, por socorrer a la vida espiritual del prójimo, determino de me ir al Moro, ... ofrecido a todo peligro de muerte, puesta toda mi esperanza y confianza en Dios Nuestro Señor, deseando de me conformar, según mis pequeñas y flacas fuerzas, con el dicho de Cristo nuestro Redentor y Señor ...” (Carta 55,4)



“ ... CRISTO CRUCIFICADO”

“Así, mientras los judíos piden signos y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado : escándalo para los judíos, locura para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios”. (1Cor. 1, 22-24)

“Creo que los que gustan de la cruz de Cristo nuestro Señor, descansan viniendo en estos trabajos, y mueren cuando de ellos huyen o se hallan fuera de ellos. ¡Que muerte tan grande es vivir, dejando a Cristo, después de haberlo conocido, por seguir propia opiniones o aficiones! ... ¡Que descanso vivir muriendo cada día, por ir contra nuestro prior querer, buscando no los propios intereses sino los de Jesús Cristo!” (Carta 15,15)

ATRAVESANDO FRONTERAS

“Por la noche Pablo tuvo una visión : un Macedonio estaba de pie suplicándole : “Pasa a Macedonia y ayúdanos. En cuanto tuvo la visión, inmediatamente intentamos pasar a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para evangelizarlos.” (Hech. 16,9-10)

Javier ha evangelizado diversos pueblos en Europa. Ha predicado en Bolonia, en Rávena, en Venecia, en Roma. Es entonces cuando sueña con llevar un indio sobre sus espaldas. Era la voz del Oriente que le reclamaba por aquellas tierras. Más tarde, Dios se servirá del japonés Angero para que Javier pueda entrar en su país, donde ningún otro había ido a evangelizar.

“¡AY DE MI!”

“Predicar el evangelio no es para mi ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. ¡Ay de mi si no predico el Evangelio! Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho a una recompensa. Mas si lo hago forzado, es una misión que se me ha confiado.” (1Cor. 9,16-17)

“... cuántos mil millares de gentiles se harían cristianos, si hubiese operarios... Es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en esta tierra donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de bautizar ...” (Carta 20,8)
“... después que Dios nuestro Señor, quiso darme a sentir dentro en mi alma, ser él servido que fuera a Japón, ... paréceme que, si lo dejara de hacer, fuera peor de lo que son los infieles de Japón.” (Carta 85,8)

AL ENCUENTRO DE OTRAS CULTURAS



Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo : “... al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción : ‘Al Dios desconocido’. Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar... Dios pues, pasando por alto los tiempos de la ignorancia, anuncia ahora a los hombres que todos y en todas partes deben convertirse ... por el hombre que ha destinado, dando a todos una garantía de resucitarlo de entre los muertos.” Al oír la resurrección de los muertos, unos se burlaron y otros dijeron : “Sobre esto ya te oiremos otra vez.” (Hech. 17, 22...32)

“A los bonzos muchas veces decimos que no hagan pecados tan feos; y ellos todo lo que les decimos les cae en gracia, porque de ello se ríen ...” (Carta 90,16)

con algunos de los más sabios hablé muchas veces principalmente con uno a quien todos en estas partes tiene mucho acatamiento ... Es este Ninxit tanto mi amigo, que es maravilla ...” (Carta 90,19)

“Cuando hubiereis de negociar cosas espirituales con alguna persona particular, y platicar de las cosas de Dios y salvación del alma, tened esta prudencia en el hablar, que veáis si la persona esta tentada o distraída ...” (Carta 80,31)

“Donde estuviereis, procurad mucho de saber todos los tratos, modos y maneras que los hombres tienen de vivir y de negociar. ... Para hacer lo que de otras cosas se ofrecieren muy de servicio de Dios, cuando de la tierra tuvierais experiencia, ella os enseñará, pues es madre de todas las cosas.” (Carta 80,32.37)

FUNDADORES DE COMUNIDADES

“Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses...” (1Tes. 1,1)

“Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y Sóstenes, el hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto...” (1Cor. 1,1-2)

“Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús, que están en Filipos...” (Fil. 1,1)

“Pablo, apóstol de Cristo Jesús, ... a Timoteo, verdadero hijo mío en la fe...” (1Tim. 1,1...2)

“Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y Timoteo, el hermano, a nuestro querido amigo y colaborador Filemón...” (Filem. 1)

“En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros, recordándoos sin cesar en nuestras oraciones ...

os hicisteis imitadores nuestros y del Señor ... en medio de muchas tribulaciones ...” (1Tes. 1,2...6)

“... nuestra ida es solamente para que las imágenes de Dios conozcan a su Criador, y el Criador sea glorificado por las criaturas ... y para que los límites de la santa madre Iglesia ... sean acrecentados ...” (Carta 85,11)

“... Y el *canacar*, que es amigo mío, vínome a ver y ayudar por amor que soy tan amigo de estos cristianos de esta Costa, ...” (Carta 33,2)

“Porque la tierra de Japón es muy dispuesta para se perpetuar la cristiandad entre ellos, ... bien que esto ha de ser con grandísimos trabajos” (Carta 97,18)

“Hicimos en lengua de Japón un libro que trataba de la creación del mundo y de todos los misterios de la vida de Cristo; y después de este mismo libro escribimos en letra de la China, para cuando a la China fuere, para darme a entender hasta saber hablar china.” (Carta 97,21)

“Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte... ¡Aspirad a los carismas superiores! Y aun os voy a mostrar un camino más excelente ... Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy”.

(cf. 1Cor cc. 12 y 13)

“Que sea afable y apacible ... para se hacer amar ...” (Carta 70,4)

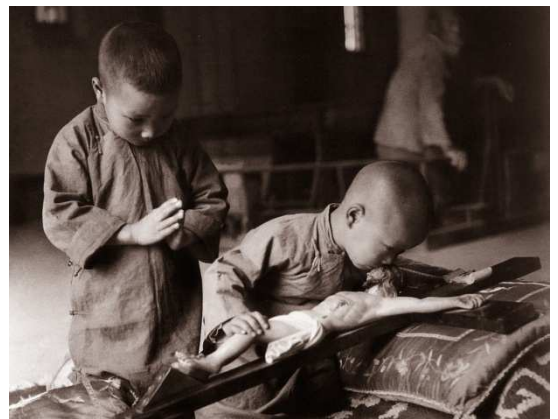
“Por amor de nuestro Señor os ruego que os hagáis amar... así de los que están en casa como fuera ...” (Carta 93,13)

ACTITUDES APOSTOLICAS FUNDAMENTALES

Hacerse todo a todos

“Efectivamente, siendo libre de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más que pueda ... Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa algunos. Y todo esto lo hago por el evangelio, para ser partícipe del mismo.” (1Cor. 9,19...23)

“Dicenme los japoneses, nuestros hermanos y compañeros que con nosotros van a Japón, que se escandalizaran de nosotros en Japón los padres de los japoneses, si nos vieran comer carne o pez. Vamos determinados de comer continuamente dieta, antes de dar escándalo a ninguno.” (Carta 85,8)



Sé de quien me he fiado

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, ... Pero en todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Rom. 8,35-39)

“Estando en la mayor fuerza de la tormenta, me encomendé a Dios nuestro Señor ... Y finalmente, puesta toda mi esperanza en los infinitísimos merecimientos de la muerte y pasión de Jesucristo nuestro redentor y Señor, con todos estos favores y ayudas hálleme tan consolado en esta tormenta, tal vez más de lo que fui después de ser libre de ella.” (Carta 59,21)

“¡Oh hermanos!, ¿Qué será de nosotros a la hora de la muerte si en la vida no nos aparejamos y disponemos a saber esperar en Dios, ...?” (Carta 90,9)

“... lo que pretendemos, es traer las gentes en conocimiento de su criador, redentor y salvador Jesucristo nuestro Señor. Vivimos con mucha confianza, esperando en él que ha de dar fuerzas, gracia, ayuda y favor para llevar esto adelante.” (Carta 90,48)

Audacia apostólica

“... ¿Ministros de Cristo? - ¡Digo una locura! - ¡Yo más que ellos! Más en trabajos; más en cárceles; muchísimo más en azotes; en peligros de muerte, muchas veces. Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno. Tres veces fui azotado con varas; una vez apedreado; tres veces naufragué; un día y una noche pasé en el abismo. Viajes frecuentes; peligros de ríos; peligros de salteadores; peligros de los de mi raza; peligros de los gentiles; peligros en ciudad; peligros en despoblado; peligros por mar; peligros entre falsos hermanos; trabajo y fatiga; noches sin dormir, muchas veces; hambre y sed; muchos días sin comer; frío y desnudez. Y aparte de otras cosas, mi responsabilidad diaria: la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién desfallece sin que desfallezca yo? ¿Quién sufre escándalo sin que yo me abraze?” (2Cor. 11,23-29)

“Estas islas son muy peligrosas por causa de las muchas guerras que hay entre ellos... Esta cuenta os doy para que sepáis cuán abundosas islas son estas de consolaciones espirituales, porque todos estos peligros y trabajos voluntariamente tomados por solo amor y servicio de Dios, nuestro Señor, son tesoros abundosos de grandes consolaciones espirituales, en tanta manera que son islas muy dispuestas y aparejadas para un hombre en pocos años perder la vista de los ojos corporales con abundancia de lágrimas consolativas. Nunca me acuerdo de haber tenido tantas y tan continuas consolaciones espirituales como en estas islas con tan poco sentimiento de trabajos corporales... Mejor es llamarlas islas de esperar en Dios, que no islas del Moro” (Carta 59,4)

“Hallar un grandísimo pecador lágrimas de placer y consolación en tanta tribulación, para mí, cuando me acuerdo es una muy grande confusión; y así rogaba a Dios nuestro Señor en esta tormenta que, si de esta melibrase, no fuese sino para entrar en otras tan grandes o mayores, que fuesen de mayor servicio suyo” (Carta 59,21)

Protagonismo del Espíritu

“La ley del espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte... Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!” (Rom. 8, 2.15)

“El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios” (Romanos 8, 26-27)

“En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu.” (Gálatas 5, 22)

“Y mirad bien que yo holgaría mucho, por el bien que os quiero, así a vos como a todos, que miraseis más lo que Dios deja de hacer por vosotros, que lo que por vosotros hace; porque con lo primero os confundiréis y humillaréis, y conoceréis cada día más vuestras flaquezas y ofensas contra Dios; y con lo segundo, corréis riesgo muy grande de una engañosa y falsa opinión, haciendo fundamento en lo que no es vuestro, ni hecho por vos, sino solamente por Dios”. (Carta 133,1)

“... y acordaos siempre que en más tiene Dios una buena voluntad llena de humildad con que los hombres se ofrecen a él, haciendo oblación de sus vidas por solo su amor y gloria, de lo que precia y estima los servicios que le hacen, por muchos que sean”. (Carta 90)



“Al misionero se le da como arma sólo el Crucifijo porque éste posee la potencia de Dios y por ella cualquier misionero triunfará de todo y de todos después de haber triunfado sobre sí mismo.”

“Cristo vivió desprendido de todo y Francisco Javier, que a través del Evangelio ha percibido la insignificancia de las cosas, se separa de la familia, de su país, de las riquezas... para seguir a Cristo pobre.”

“Inspirémonos en los ejemplos del Javier y recordemos siempre que si queremos ser apóstoles del Evangelio, también nosotros debemos ser totalmente de Dios, del prójimo y de nosotros mismos. Sólo de esta manera podremos dar a Dios la gloria que le corresponde.”

G. M. Conforti

PARA MI LA VIDA ES CRISTO (Filipenses, 1,21)

Esta frase se lee con emoción sobre la tumba de San Pablo en Roma. ¿No sería también un digno epitafio para la tumba de Javier? ¿Y para ti? ¿Qué es para ti la vida?

PARA MI LA VIDA ES CRISTO

- Pablo y Francisco vivieron una confianza total y absoluta en Dios. Esto les permitió de afrontar los más grandes desafíos de su tiempo y de su cultura. ¿Qué dirías de tu confianza en Jesús? ¿Apoyado en Jesús, eres capaz de arriesgar, de comprometer toda tu existencia en su seguimiento? ¿Concretamente, esto que significa por ti?

“¡AY DE MI!”

- Evangelizar es el compromiso fundamental de nuestro ser cristianos, discípulos de Jesús. Y el compromiso en favor de la **justicia** y de la **solidaridad** pertenece al núcleo del evangelio. Numerosas son las desigualdades que no hacen más que crecer y agrandarse. ¿Qué podemos hacer como cristianos comprometidos en nuestra sociedad globalizada? ¿Qué estilo de vida estamos dispuestos a asumir?
- Pablo y Francisco tenían una sensibilidad especial hacia los pobres y lo más débiles. Ellos mismos vivieron la pobreza de forma radical. ¿Eres capaz de hacerte vulnerable por amor? ¿Cómo afectan a tu vida las inquietudes, las angustias, las esperanzas de los otros, de nuestra sociedad, de nuestro mundo?

FUNDADORES DE COMUNIDADES

- Pablo y Francisco han atravesado fronteras, han trabajado para que el evangelio pueda llegar al corazón de todas las culturas, para que este pueda **inculturarse**. Es un proceso por el cual nos damos cuenta, entre otras cosas, de que el Espíritu Santo nos precede siempre. ¿Cuáles son en nuestra sociedad y cultura las luces, los rasgos positivos, los valores culturales que favorecen el anuncio y la acogida del evangelio?
- Abrirse a otros mundos, a otras culturas, a otras religiones, no es cosa fácil. Uno de los desafíos más grandes que tuvieron que afrontar Pablo y Francisco, fue el del **diálogo**. ¿Qué actitudes serían necesarias como personas y como comunidades cristianas para que podamos vivir ese diálogo?
- Dadas las dificultades propias de nuestro ambiente más cercano, una tentación acecha a nuestra Iglesia: cerrarse sobre sí misma olvidando que la Iglesia universal es comunión de Iglesias locales, olvidando incluso el mandamiento de Jesús: “Id por todo el mundo...” ¿A partir del ejemplo de Pablo y Francisco, que compromiso concreto, a nivel de nuestro entorno, comunidad cristiana, parroquial u otra, podemos tomar de manera a ayudar a toda la comunidad a mantenerse sensible, abierta a las necesidades del Reino de Dios y del anuncio?